

EDITORIAL

Incertidumbre tras el apagón

Una serie de interrogantes aparecen tras la falla del sistema eléctrico, situación que el martes dejó sin energía a 19 millones de personas a lo largo y ancho del país. El “apagón” se prolongó por muchas horas y afectó a 14 regiones del territorio nacional.

Junto al caos y a los problemas que por lo general provocan este tipo de interrupciones, lo cierto es que el episodio tendrá un impacto importante en la economía y en la confianza que los chilenos, las instituciones y los privados mantengan en el sistema, el que parece bastante vulnerable.

El Gobierno y los parlamentarios anunciaron investigaciones, mientras que el ministro de Energía, Diego Pardow, adelantó que, junto a las auditorías que se deben efectuar a las empresas involucradas en el megacorte, se podrán realizar compensaciones a quie-

nes se vieron afectados por la emergencia.

De acuerdo a los antecedentes, el problema se originó debido a una inédita falla en la Línea de Transmisión Eléctrica



Muchos se preguntan cuán preparado está el país en materia de conexión eléctrica”.

Nueva Maitencillo-Nueva Pan de Azúcar, lo que provocó un masivo corte de luz entre las regiones de Arica y Parinacota y Los Lagos, lo que llevó a decretar estado de excepción y toque de queda en las zonas afectadas.

Pardow fue claro al comentar que hubo proto-

colos y estándares que las empresas no cumplieron y que derivaron en la interrupción del suministro.

Pero más allá de este episodio puntual, muchos se preguntan cuán preparado está el país en materia de conexión eléctrica. A eso se suman también los innumerables problemas que se generaron en los sistemas de comunicación, ya las redes de datos y de telefonía celular quedaron al debe y evidenciaron fragilidad.

En ese contexto, es clave que, como se anunció, la emergencia se investigue a fondo y de determinar responsabilidades, se apliquen las medidas correspondientes. Al mismo tiempo es necesario que se realicen las inversiones necesarias para que el sistema eléctrico sea mucho más robusto y que el país no quede expuesto a un nuevo “apagón”, con todo lo que ello implica.